

Jesus se anuncia con tres profetas: Juan Bautista, Juan el amado y Elías.

Ahora les voy a dar el saludo del Señor, reciban de Dios del Dios vivo y único el saludo de amor y paz que quiere hacer llegar a todos sus hijos en el mundo. Quien les habla ahora es su servidora Gladys y por querer de Dios transmisora del librito de Amor Divino, esposa de Cristo y mensajera del Dios de Abraham, del Dios de Isaac y del Dios de Jacob asignada en su hijo a una misión celestial desde siempre.

El tema que hoy voy a traer en este programa es Cristo se anuncia con tres profetas y creo que va a ser un tema muy interesante muy grande yo diría que no solamente interesante este es un tema diría yo más que importante vital porque Cristo se anuncia de una manera con un llamado particular para estos tiempos para ti, para mi, para las familias, para todos. Dios habla a la iglesia habla a todos pero en este más reciente encuentro con Cristo que les voy a narrar, hay una especie de diría yo de invitación y viene acompañada de lo que Cristo está esperando de su iglesia del pueblo creyente, de su greda, del pueblo fiel es interesante no vayan por favor a dejar de mirar el video completo es importante que vean el video y también quiero que lo lleven a otras personas que lo transmitan ojalá que hubieran personas que hablando diferentes idiomas como portugués como inglés pudieran pasarlo a diferentes idiomas, hacerle seguimiento y tratar de diría yo traducirlo y llevarlo porque es vital les aseguro que es vital de acuerdo a las palabras de Cristo a la urgencia con que nos llama a definirnos por la verdad en el ahora y en el ya, haciendo esa referencia tan precisa de ya no hay más demora es necesario, es urgente, es vital que todos se definan en el ahora y el ya de la presente a escoger el camino de la verdad ya no para ser monótonos en la fe sino para ser verdaderos fieles del Dios amado para saber corresponder a Dios de la forma de vida osea vamos a estar muy atentos es un pedido que les hago porque yo sé que cuando Dios nos manda una tarea, El mismo se encarga de confirmar y no queremos retroceder de pronto el día grande cuando el Señor ya nos llame de una manera más iría yo personal individual a uno por uno y que nos diga quise llegar a ti y pasaste de largo. No queremos que esa situación se dé, entonces les pido que por favor me ayuden a pasar la voz transmitan estos mensajes, transmiten estos videos por favor, así entonces estaremos trabajando para la obra que según entiendo por las palabras de Cristo es tan importante al cielo en este momento en el ahora y el ya de la presente. Les mencioné que el tema que vamos a ver hoy es: Cristo se anuncia con tres profetas. Pero antes de narrarles esta experiencia tan íntima tan mutua con Cristo me gustaría que le demos atención a la lectura de hoy al evangelio entonces vamos a mirar,

vamos a leerla y a darle mucha atención es más, me llena inmensamente de admiración y me gusta mucho el saber que cuando hacemos este programa va muy a la par con lo que el Señor me está enviando a hablar a los pueblos todos y al mundo entero. Bien estamos en Marcos 1, versículo; 14 y dice: Jesús llama sus cuatro primeros discípulos Después de que tomaron preso a Juan Jesús fue a Galilea y empezó a proclamar la Buena Nueva de Dios decía; el tiempo se ha cumplido el Reino de Dios está cerca renuncien a su mal camino y crean en la Buena Nueva. Mientras Jesús pasaba por la orilla del mar de Galilea vio a Simón y a su hermano Andrés que echaban las redes en el mar pues eran pescadores, Jesús les dijo: síganme y Yo los haré pescadores de hombres y de inmediato dejaron sus redes y le siguieron. Un poco más allá Jesús vió a Santiago hijo de Zebedeo con su hermano Juan que estaban en su barca arreglando las redes, Jesús también los llamó y ellos dejando a su padre Zebedeo en la barca con los ayudantes lo siguieron. Palabra de Dios. Te alabamos Señor. Jesús a ti la gloria o Rey de reyes y Señor de señores. Que bello evangelio y va tan bien diría yo con el tema de hoy Cristo se anuncia con tres profetas. ¿Quiénes serán estos profetas con los que Cristo se anunció? Juan el amado, Juan Bautista y Elías. Curioso, es un total misterio, en mi pequeñez no alcanzo a descifrarlo todo pero sé que tengo una tarea y es un mandato Divino, el cual no lo hago porque me sienta forzada no, ni por temor tampoco, aunque debo admitir que en cierta forma me asusta sentarme aquí, nunca había llegado en mi vida a pensar en vídeos ni en nada de entrar en medios de las redes sociales jamás, jamás llegó a cruzar por mi mente una cosa tal. Nunca fué de dar la cara así afuera pero el Señor me ha pedido hacerlo y yo diría que más que ir porque tengo, porque debo llevar lo que me es para llevar, diría que lo que me mueve es el amor, ese amor que a través de las edades el buen Dios me ha permitido por gracia Divina sentir, conocer de manera mutua y personal, así que por eso este programa es informativo celestial del día porque es totalmente de Dios. Así que les voy a narrar el más reciente encuentro con Cristo, con Juan Bautista, con Juan el amado y con Elías. Todo se dio en Mayo del año pasado 2019, el mes de de Mayo del año 2019. Y fue de esta manera; entré al hospital a una cirugía, a una pequeña cirugía muy básica muy pasable no era nada grave era algo muy sencillo, tanto así que los doctores le llamaron es entrada por salida sales al siguiente día solo y únicamente por precaución te dejaremos en la nohcecita pero al día siguiente en la mañana puedes partir a tu casa era un pequeño asunto de la vejiga nada nada fuera de lo normal y lo que estaba supuesto hacer una pequeña operación sin mayor problema muy sencilla, terminó complicándose bastante pues en la operación perdí muchísima sangre y

también al salir de la operación la presión se me bajó a punto cardíaco, entonces teníamos un problema gravísimo, teníamos la presión completamente baja y teníamos también la sangre que estaba a un nivel más bajo de siete llegando a seis y esto preocupaba inmensamente a los doctores yo veía que poco a poco no solamente me faltaban las fuerzas sino que a los doctores explicarme que se estaban desconectando mis órganos. Verdaderamente era así, lo estaba sintiendo, el oxígeno me faltaba y ya sentía los síntomas de verdaderamente una situación bastante crítica conmigo. Los doctores me sugirieron que era vital que me hiciera una transfusión de sangre y algo me llevó a decirles aquella noche después de haber estado tres días en el hospital y algo... no, vamos a esperar, a esperar al siguiente día cuál era el fin de esperar? Por una u otra razón siempre me he inclinado a presentar al Señor cada cosa que voy a hacer y aunque escuchaba que era algo grave no se, quería esperar en el Señor, si El me quería llevar Esa era esa la noche para que el Señor me llevara si quería dejarme para la transfusión de sangre despertaría al siguiente día, pero yo estaba bien yo quería esperar en el Señor y quería saber que estaba en sus manos y estaba en su disposición y era lo que quisiera. Así que espere y a la siguiente mañana amanecer del domingo ya era bastante complicada la situación, ya estaba mal, bastante mal y el doctor me dijo que era vital que ahora ya no había ningún otro medio de salvarme, de salvarme de de morirme en ese mismo momento que una transfusión de sangre y procedieron a hacer la transfusión. Ellos tenían que esperar después de la transfusión algunas horas para mirar la reacción y claro había bastante tensión porque era obvio que dado a la gravedad de mi situación, cualquier cosa podía pasar si hubiera una alergia, cualquier cosa adversa podría haberse vuelto algo crítico muy delicado. Así que me han hecho la transfusión y la sangre aún no estaba teniendo mayor reacción, pero la parte crucial era la presión no podían establecer la presión, estaba bastante mal. Y mirada por los doctores realmente y me quedé en el hospital, o me dejaron allí. Llegada la noche del día lunes toda aquella noche pasé en vela, no podía conciliar el sueño era difícil y tenía un reloj al frente mío, bastante grande por cierto y mirando aquel reloj casi llegada las 5 yo me decía, no he podido dormir que cosa no, osea he pasado en vela y no concilio el sueño. Pero mientras decía esto, me quedo completamente privada y sucedió que precisamente en el momento en que quedo dormida muy profunda, empiezo a sentir una especie de riachuelo o piedrecillas que se movían dentro del agua, como si alguien pisara sobre ellas, ya ahora no había habitación, ya ahora era vivo lo que estaba viendo, en vez de ver a un doctor entrar a una enfermera entrar no, ahora escuchaba el ruido de aguas con piedrecillas

que se movían y a la par con ello la voz de un extraordinario de un hombre extraordinario que jamás nunca a pesar de haber tenido experiencias tan cercanas con Cristo en el cielo a través de manifestaciones espirituales aquí dentro del día a día del vivir cotidiano, ahora lo que era la pieza de la clínica o toda la clínica en sí, ahora era el río Jordán y allí en el río Jordán estaba Juan Bautista, Juan el amado y el tema que resurgía y hacía eco con sus palabras era Elías, que hacía ahí Elías. Era impactante algo que me llamaba la atención era la convicción de Juan Bautista, sus palabras, su fuerza, su amor su fe sólida firme e inmovible. Por otro lado Juan el amado él miraba al cielo y oraba, oraba al Padre en una entrega total por el Hijo él oraba al Padre. Ahí estaba yo mirando dos hombres del pueblo judío de una fe radical al Padre y ahora por el Hijo definidos a llevar esa verdad que llevaría a los demás a honrar a Dios padre debidamente, que llevaría a todos los pueblos a quienes ellos les hablaran a corresponder al Padre debidamente. No había visto yo en mi vida un amor tan grande al Padre y una entrega al Padre tan grande por el Hijo de Dios, no la había llegado a ver me impactaban las palabras de Juan Bautista lo miraba y a la vez que lo miraba y le escuchaba hablar las palabras que dirigía a la cantidad de personas que habían alrededor del río Jordán era maravilloso. Era casi como si se hubiese detenido un instante en aquella época de las prédicas de Juan Bautista como si se hubiera puesto a un lado ese instante para luego en este tiempo en este ahora salir a la luz lo que me impactaba era que no había una sola palabra de las que hablase Juan Bautista pidiendo la conversión, pidiendo un arrepentimiento auténtico, una entrega radical al Padre por Cristo a quien llamaba El Mesías. El es el Mesías, a quien yo no soy digno de soltar los nudos, los cordones de sus sandalias. Y al mismo tiempo que él hacía referencia sobre Jesús de una manera amorosa, entregada, admirable en todos los campos veía que hacía referencia también a Elías en su tiempo. Hablaba en cuanto a la entrega de Elías en la misión que Dios Padre le encomendase y lo traía a todos los temas que él hablaba buscando que entendieran que no había otro fin, que no había otro propósito sino llevar esa tarea de Elías al siguiente nivel en Cristo, llevarle a que todos los hombres amasen a Dios Padre al único Dios y dejaran todos los caminos contrarios al Creador y eso lo podían conseguir a través del Hijo que venía y Juan dejaba claro; El es más grande que yo El los bautizará con El Espíritu Santo y con fuego. Era preciso en sus palabras. El traía el tema de Elías y hablaba de aquella época en donde Elías se enfrentaba a un mundo completamente ajeno, a un mundo completamente soberbio, rebelde, alejado de lo Divino, de lo bueno y de lo santo. Juan Bautista era preciso; la conversión, el arrepentimiento y el bautismo por los pecados era vital. El

pedía que todos fuesen partícipes de ello, no había visto yo a un judío en una entrega tal. Eso sí asegurándome de precisar que conozco personas del pueblo judío que son admirables en todos los campos les amo inmensamente pero estoy hablando ahora de un hombre que tenía una condición tan íntegra en cuanto al amor al Padre, tan íntegra una convicción tan extraordinaria al Padre por el Hijo que no podía evitar de admirarle y distinguirlo. Ahora bien, mientras se daba todo esto yo observaba que ellos al hablar giraban como en lo que parecía una órbita, una fuerza, una presencia algo fenomenal que les daba la fuerza, que les daba la convicción, que les daba esa entrega que les hacía las personas agradables a Dios que ellos transmitían de lleno. Y yo me cuestionaba dentro de la misma visión; que les hace a ellos tan especiales a la vista de Dios? de dónde es ese amor que emana de ellos? de donde esa radicalidad en el amor al Padre por el Hijo? que entrega, que amor, que transparencia, que pureza de corazón, podía casi que sentir esa pureza en lo que se me transmitía. Pero me llamaba mucho la atención que ellos rotaban alrededor de una presencia extraordinaria y yo buscaba saber de qué se trataba una presencia tal en el momento que miraba dicho panorama, me di cuenta que ellos se movían en una especie de órbita de la cual su centro convergente el centro total era Cristo. Cuando vi que Cristo se hallaba en aquel centro yo mire y yo me enaltecí. Cómo era posible que tuviera al hijo de Dios a Cristo Jesús al Rey de Israel aquel Mesías tan despreciado, aquel Mesías tan ultrajado, tan rechazado, aquel hombre de una entrega tan grande al Padre, un verdadero Judío. Su entrega era admirable su amor entrañable, cómo sería que cuando empecé a sentir que también yo giraba alrededor de aquella órbita y les voy a decir; giraba no sé si ustedes pueden o se han familiarizado con aquellas abejas que rotan alrededor del néctar de una flor y yo rotaba alrededor admirada y quería llegar a ese centro ahí, ahí. Y ese amor manaba, ese amor era tan grande que emanaba, era aroma puro, era algo que totalmente me abrazaba de una manera tal, que lo único que yo podía decir balbuceando era: Jesús será que Tú puedes captar mi amor? será que lo puedes captar cuando mi amor al compararlo con el tuyo es más diminuto y pequeño que el más pequeño grano de arena ante la inmensidad del mar. Vamos a hacer un paréntesis aquí. Esas palabras allá yo las decía dentro de la manifestación, pero ese sentido lo vine yo realmente a abrazar a interiorizar una vez pasados días de esta gran manifestación, porque era una manifestación que parecía haberse quedado latiendo en mí por días pero en aquel momento yo le decía a Cristo palabras que de dónde las había sacado? la saqué de lo que se me dejaba sentir en aquella presencia de Cristo y la que ahora sentía era la que motivaba a Juan Bautista, a Juan el

amado y a Elías a hablar en su tiempo, a hablar a llevar el testimonio del Señor, a levantar en alto esa verdad, a defenderla era algo en donde no se podía hacer con una fuerza humana no, tenía que ser una fuerza venida del cielo una fuerza extraordinaria sobrenatural salida de lo humano completamente por ello le decía Jesús, Jesús será que acaso puedes captar mi amor? cuando al compararlo a tu amor este amor mío es como el más diminuto granito de arena ante la inmensidad del mar. Interiorizar esas palabras es algo fuerte, pero es verdad lo que sentía y lo que le decía a Cristo y es verdad cuando lo interiorizo, eso es lo que uno es como humano, como hijos de Dios, nos hizo a semejanza suya, pero sobrepasa todo lo que el hombre pudiera imaginar que el amor es y qué hermoso que ese amor haya sido diría yo puesto en nuestra vida como una herencia eterna para que también nosotros tuvieramos del Padre algo extraordinario para llegar a ser esa compañera que Dios se quiso dar al crearnos compañera para toda la eternidad. Era precioso interiorizar sobre lo que estaba sucediendo ahí con lo que transmitía Cristo, un amor maravilloso, alcanzable pero extraordinario en su origen. Y de esa manera mientras hablaba Cristo, surgió algo muy admirable y fue la forma en que Cristo reaccionó. De pronto ahora me vi que El apoyaba Su mejilla a mi mejilla. Su rostro unido a mi rostro y era tan obvia su cercanía, que yo en mi pequeñez decía las fotos, los cuadros, las pinturas que se hacen no tienen mayor cosa que mostrarnos cuando se te ve en persona Jesús, qué maravilloso y en mi humanidad también recordaba algo vaya en los cuadros y en las pinturas a Cristo lo muestran con su barba cuidadita bien cortada pero de pronto me estoy dando cuenta, Su piel quemada, Su barba descuidada como alguien que va en un desierto buscando como encontrar a los perdidos, a los que no se han podido hallar a sí mismos. Que maravilla de amor, que intachable su entrega al Padre por todos nosotros. Yo diría que me quedo sin palabras cada vez que describo a Cristo y describo su amor pues miren la maravilla que toma lugar cuando yo le digo a Cristo mi Señor de verdad puedes captar el amor que te tengo? Jesús contesta: tus caricias me halagan amada Mía pero lo que hace esto más admirable al decirme estas palabras es lo que me comunica; cuando El dice tus palabras me halagan amada Mía, me estoy dando cuenta que para Cristo esas palabras que le halagan es cuando se le defiende en su evangelio, se le defiende en su integridad, se le defiende en la maravillosa tarea que El vino a cumplir. Se le defiende en esa entrega cuando se le ama dándonos a los demás, siendo misericordiosos y amorosos con los demás. Y en cuanto a la misericordia nosotros vamos a hablar mucho más de lo que Cristo me comunicó, era la misericordia a la que El se refería y El dejaba bien claro, tus caricias me halagan, pero al

decir estas palabras El hacía referencia no solamente a mis palabras pero ahora veía que Su vista al colocarle en mí, observaba que El las tenía también puestas en todos los que estaban allá afuera, en todos los que creían en El, en todos los que verdaderamente formaban el cuerpo místico fiel de la iglesia santa, del pueblo creyente. Aquí dejaba bien registrado Cristo; Mi pueblo fiel, los que me aman, los que llevan Mi palabra, los que aman a su prójimo como Yo he amado a la iglesia. Tus caricias me halagan, me halagas cuando tú y hacía referencia a todas aquellas personas que se han dado por El al Padre en El corresponden al Padre debidamente, y mientras El me transmitía todas estas maravillas sucedió algo más y era el ver como Jesús nos enviaba un mensaje muy vital e importante. Cristo me pedía que comunicara lo que El me iba en ese momento a transmitir. Y el Señor enfatizaba: Es vital para todos los pueblos porque ya no hay más espera, el momento del hombre de definirse en verdad y en espíritu por la verdad que se les dio en Mí, es en el ahora y el ya de la presente. No habrá más demora y aseguraba; por Mi Nombre Santo que voy a estar en este momento desde el ahora y el ya de la presente, recorriendo toda la tierra, si lo haré, por Mi nombre Santo lo haré. Recorreré la tierra, anuncia mí parusía. Ve y habla, deja saber que vengo y voy a transmitir Mi amor a través de

todos aquellos que den respuesta a Mi llamado. En ellos me haré presente en las naciones, mi amor Yo les comunicaré. A uno por uno lo llamaré dijo Jesús, a uno por uno llegare individualmente le llamaré, tocaré a las puertas de sus corazones, en aquellos que abran su corazón a Mi presencia, en ellos Yo depositaré mi amor, en ellos Yo transmitiré mi amor, en ellos llevaremos unidos el conocimiento de Dios Mi Padre, la verdad que hace al hombre libre, la buena nueva para que todos se salven, pues no he venido al mundo para condenar sino para salvar, para que el hombre se salve de la muerte, porque hay dos caminos; el uno es la vida y el otro es la muerte y si alguien se quiere salvar es necesario que se de, que se entregue y reciba la buena nueva que se les dio en Mí. Ve y anuncia mi parusía. Vengo, voy a transmitirme a todos, voy a llegar a todos, Me voy a dejar sentir de manera sobrenatural y todos sabrán que el Señor ha hablado y viene. Y con estas palabras extraordinarias el Señor aseguraba que su amor daría a todos aquellos, que Su espíritu comunicaría y abrazaría con Su espíritu a todos los que respondieran y a través del amor que daba recibir a los suyos El su amor lo daría a conocer y no se iba a detener, me aseguraba; por Mi Nombre Santo no me detendré de hacerlo hasta que Mi amor cubra toda la tierra y el mundo entero dando entrada al nuevo mundo a los cielos nuevos y a la tierra nueva que Dios mi padre prometió a los suyos. Cristo lo afirmaba,

Cristo lo afirmaba. Ahora bien, a esto le siguió algo todavía muy grande y extraordinario. Cristo miraba ahora una gran multitud que se iban uniendo a El. Y al mismo tiempo que El miraba estas multitudes una tras otra que se iba acumulando de pueblo en pueblo y de lo cual me hacía testigo de ver que sí es verdad que muchos le han dado la espalda pero El resaltaba al pueblo creyente y al hombre que se va a definir por El, pero esta vez no tíbiamente El mostraba que ahora el llamado era un llamado en el cual El pedía que era para darse en una entrega radical y pedía al pueblo creyente que era necesario que en esa entrega radical entraran porque si no, no entrarían al Reino este era el momento para entrar en el arca de la alianza nueva y eterna en la vida eterna prometida en Cristo. Y cosa curiosa, con este anuncio de Cristo El, al ver a toda esta greda lista preparada no sé de dónde salía tanta gente, pero se me daba a ver tantas tantas multitudes que el Señor comenzó a cantar comenzó a cantar a toda su greda, al pueblo creyente fiel Me mostraba que El cantaba al pueblo fiel y lo que les cantaba era el libro entero del Cantar de los Cantares en la Biblia si no han llegado a leer ese libro, entren allí. El Señor lo cantaba y a ese cántico comenzaron a unirse desde Moisés

hasta todos los profetas mensajeros que han sido enviados de tiempo en tiempo a través de las generaciones. Ojalá que todos demos oídos a este llamado de Cristo que se anuncia y viene. Que anuncia su parusía y asegura que ya no habrá más demora, este es el momento de definirnos en el Señor. Bendito sea el Señor que me permite compartirles este testimonio, bendito sea el Señor que habla por mi boca, bendito sea el Señor que a pesar de ser yo la más pequeña entre todas me toma en cuenta, es verdad que a veces hasta dificultad me da el saber leer hasta un párrafo para transmitirles las palabras que me toca transmitir pero lo que yo no puedo hacer lo puede hacer El que lo puede hacer todo en mí y El es el que complementa todo cuánto a mí me hace falta al tratar de llevar lo que El me entrega. Por ello digo, nada hay que pueda tomarme como crédito. A El y la gloria y la alabanza por siempre amén. Ahora bien yo creo que ya nos hemos extendido algo pero es necesario, era necesario que narrará con lujo de detalles que me bajara de la nubecita ya bajando me un poco de la nubecita donde el Señor me lleva a sentir esa entrega y eso me lleva nuevamente a revivir esa vivencia, ese momento tan extraordinario ojalá, ojalá que tú que estás detrás de esa cámara que tú que estás allá quizá en un momento difícil de tu vida entiendas que Dios quiere llevarnos a la felicidad plena. En dónde estás, en una cárcel? en dónde estás, en un lugar de prostitución? en dónde estás, en la calle? eres un indigente? en dónde estás? ¿Eres una madre que sufre por sus hijos? en dónde estás? quizás en una situación crítica de



perder a un pariente, a un ser querido, a un familiar. ¿En dónde estás? eres un sacerdote, eres un diácono? Eres un ser querido por Dios. Árabe, griego, musulmán. Quienquiera que seas, Dios quiere darnos la vida eterna y asegura que hay dos caminos; uno es la vida y el otro es la muerte y Cristo no vino a condenar al mundo Cristo vino para llevarnos a la vida plena, a la salvación en El entramos a esa arca de la alianza o sea que tú que estás allá, seas madre, padre de familia, sacerdote, diácono obispo, lo que quiera que seas este es el momento de acuerdo a Cristo de definirnos en la verdad. No parcialmente no, definirnos ya no de manera tibia no, porque Cristo fue claro ya no habrá más demora, lo aseguro y es necesario que pasemos este anuncio porque es vital o sea que donde quiera que te encuentres donde quiera que estés la circunstancia que estés viviendo, la que quiera que sea, recuerda; Dios te ama y nos ha enviado a Cristo nos ha enviado a su hijo, si entramos a conocerle, yo lo digo por experiencia propia, conocerlo no es decir Cristo vive, conocerlo es interiorizar quién es El y en dónde está El en nuestras vidas, es desgranar la vida, la pasión y su muerte y qué fue lo que nos trajo con razón se dijo en tiempo antiguo, en tiempo de Moisés El mismo lo dijo: uno como Yo vendrá quieren ustedes conocer verdaderamente si Cristo es de Dios? busquen lo que a Dios agrada y si entran a conocer lo que a Dios agrada al mirar a Cristo y al entrar a conocerle encontrarán que en El se nos da a conocer plenamente al Padre ahí es donde El nos pide llegar, conocerlo y llegar a esa intimidad para que nuestra carga sea ya no pesada, sino suave a nuestra espalda, a nuestros hombros. Yo lo he experimentado y lo vivo. No importa cual sea la circunstancia, no importa que vivamos que se dé en nuestras vidas, llega y pasa, pero hay un gozo adentro que nunca termina, hay una llama que nunca se extingue, sea lo que sea y dese lo que se de, ahí te quiere llevar el Señor a ti. Si estás en una cárcel ,ahí te quiere llevar el Señor a ti, solo basta que te arrepientas te conviertas y pidas de su auxilio y El va a estar ahí. Si estás en un prostíbulo lo mismo, pide su presencia con todas tus ganas con todo tu ser y El estará ahí. Ojalá, ojalá que los corazones no se endurezcan como en Meribá, como el día de Masá en el desierto. Ojalá que no sea ese el caso, pues Cristo dijo muy bien; Yo he venido al mundo como luz para que todo el que crea en Mí no perezca en tinieblas, quiere sacarnos del pecado. Lo dijo claro: Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocen a Mí, también conocerán al Padre. Pero ya lo conocen y lo han visto. Dios nos pide una entrega radical en Cristo nos pide una vuelta radical a la verdad. Ahí es donde salen aquellas palabras de Elías, aquel extraordinario profeta que también sale hoy a la luz misteriosamente. Esas palabras en dónde se nos decía, cómo es posible que sigan saltando en dos muletas. Si aman a

Dios amen a Dios. Si aman al bahal amén al baal o amen a los baales. Ahora bien, tú que escuchas este mensaje estás por Dios o estás por los baales? esa es una pregunta que todos nosotros nos debemos hacer e interiorizarla y ser muy francos y sinceros con nosotros mismos. Yo les aseguro amados del Señor; es tan grande, tan grande, tan vital y tan serio lo que el Señor nos envía, este Llamado que yo no lo puedo callar, moriría, yo moriría de pena por callar algo en dónde diría yo está la salvación del hombre. No puedo callarme esa verdad porque la misericordia comienza cuando nosotros no queremos que se pierda eternamente ningún hermano nuestro. Ahí está la verdadera piedad, lo temporal es lo temporal Dios provee Dios alcanza nos ha mostrado que es un Dios de misericordia y El puede todo en todos, pero nosotros debemos ser radicales en la entrega. Es necesario porque de ello consiste la salvación y la salvación es lo que a un verdadero cristiano a un verdadero hombre en la fe lo debe mover, la verdadera piedad que no se pierda ningún hombre y colocarse en la situación en el lugar del otro. ¿Para qué guardar el conocimiento que se nos ha dado debajo del noyero? de qué nos sirve? hay que llevar la buena nueva y hay que darla a conocer, eso es lo que Dios nos pide quiere hacer discípulos de todos nosotros. Te vas a dar tú como discípulo? es algo que cada uno lo debemos interiorizar. Les hablo de esta manera amados del Señor porque desde que me acuerdo

El Señor se ha revelado a mi vida de una manera personal ha llegado a mí en un contacto mutuo y directo, he visto portentos extraordinarios por la gracia de Dios. Cómo pudiera yo negarme a transmitir lo que el Señor me ha dado cuando se me ha dado a ver que existe la vida y que existe la muerte que hay dos caminos para elegir. Esta es una revelación de la vida eterna que se me ha dado a ver en Cristo y que yo diría que de no llevarla, le fallaría al Señor inmensamente y le fallaría por que? porque de esto depende la salvación. De esta revelación, ¿qué revelación? que Cristo es la salvación, es la vida eterna es el único camino la única verdad y la vida y que Dios Padre es El Santo de Jacob, El Dios Israel ,el Dios de los judios. Cristo me llevó a conocerlo íntimamente Cristo, Cristo fue el que me llevó con aquel espíritu de verdad y de juego me llevó a sentir, a conocer y a entrar en una relación personal con Dios Padre. El único Dios habido y por haber el único es el Dios del pueblo judío el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob y ningún bahal, persona o cosa alguna puede estar sobre esta gran verdad, es así. Dios no envió al mundo al Hijo para condenar al mundo sino para salvar al mudo. Es una verdad extraordinaria y maravillosa. El que haga la voluntad de Dios conocerá si mi doctrina viene de El o si hablo por mi propia cuenta, dijo Cristo y lo dijo en Juan 7;16 Es

importante que vayamos y encontremos de Jesús para que podamos nosotros entender las maravillas que en El se nos ha dado. Juan bautista fue muy preciso cuando dijo; yo les bautizo con agua, pero está para llegar Uno con más poder que yo y yo no soy digno de desatar las correas de Sus sandalias. El los bautizará con el Espíritu Santo y el fuego, tiene la pala en sus manos para separar el trigo de la paja. Es necesario que vayamos y entremos a conocer a Cristo, volvamos nuevamente sea el pueblo judío, el pueblo griego, el musulmán, todos ellos son maravillosos a los ojos de Dios. Dios no quiere que ninguno se pierda, solamente está invitando a Dios a que vayamos a indagar a interiorizar nuevamente a mirar la vida de aquellos extraordinarios hombres de la fe, en ellos vamos a poder encontrar cuán equivocados hemos estado y cuán verdaderas son las palabras de Elías en su tiempo y para esta época cuando lo dijo de manera tan precisa: cómo podemos estar saltando, como podemos estar saltando de un pie a otro? Qué preciso, no pudo haber sido más preciso para su tiempo y para éste. y en si esta es una invitación yo lo repito así como Elías lo dijo en su tiempo por las palabras de Cristo en mi boca lo repito; si tú que estás allá viendo este video interiorizas en donde estás con Dios y en donde con los baales este es el momento; tú qué quieres hacer? irte hacia los baales, entregarte a los baales? o darte al Dios único en donde está la vida, en donde está el amor, en donde está la paz, la esperanza y la plenitud total. Todos buscamos la felicidad, ojala que tu te definas por la vida y que te definas no mañana ni pasado mañana, sino que te definas de acuerdo a la invitación que Cristo nos está haciendo, la invitación que nos está haciendo en el ahora y en e ya de la presente y voy a cerrar con estas palabras a la vez que les doy gracias por escuchar, por escuchar este video que aunque largo pero yo sé que quedará registrado el tiempo, porque es Cristo quien está invitando a través de las palabras que ha puesto en mi boca. Por ello les digo a ustedes bienaventurados los que den oídos a estas palabras, crean en ellas porque les aseguro por El que vive por los siglos de los siglos, El que creó el cielo la tierra, el mar y cuanto hay en ellos, que al transmitirme Cristo el mensaje que de Sus labios debo llevar a todos los habitantes de la tierra, a toda nación, raza ,lengua y pueblo, quiso dejar bien claro ya no habrá más demora, el tiempo de espera para el hombre reconciliarse ,entrar en conversión, entrar en arrepentimiento auténtico entrar en una fidelidad verdadera y sincera con Dios es en el ahora y en el ya. Si, Cristo nos ha pedido que sea una sinceridad total nuestra entrega en este momento en el llamado que nos está haciendo ya que no habrá más demora y este es el momento que ha llegado al hombre para que él se defina en su libre albedrío porque la espera de si somos de un lado o del otro, de si somos fríos tibios

o calientes ha culminado, ya no habrá más espera, ha culminado el tiempo según Cristo. El se anuncia viene, está recorriendo la tierra y está llegando a los corazones a través de mis palabras, la menos, la más pequeña quiero asegurarme que lo único que yo puedo presentarles a todos ustedes es mi gran pequeñez, nada más. Y en estos mensajes que el Señor ha puesto en mi boca o grandioso y extraordinario mensaje de la salvación lo llevo solamente por Su gracia en mí, nada más y me limito solo y exclusivamente a las palabras que ha puesto en mi boca. Por favor les pido en el Señor que abramos nuestros corazones antes que sea demasiado tarde lo que es por mí y mi casa serviremos al Señor y la lucha es diaria, no se decaigan recuerden, no se trata de no caer o deslizarse mientras nos entregamos aquí y ahí, se trata es de no dejar que dure demasiado tiempo un momento del deciles. Es retomar nuevamente la condición de hijos de Dios. Bien, y sin más me despido dando gracias a Dios por este momento y que el Señor te bendiga desde Sión que puedas ver la derecha de Jerusalén durante todos los días de tu vida, que veas a los hijos de tus hijos y en Israel la paz.

Demos gracias al Señor que nos bendice desde Sión, cantemos al Señor nuevo canto y a nuestro Rey demos la bienvenida ya que se anuncia y viene. Ven Cristo Rey ven, ven que tu amada iglesia escucha. Ven Señor ven.

Gracias